

Investigación joven con perspectiva de género

Investigación joven con perspectiva de género

Edición y coordinación:

**Marian Blanco
Rosa San Segundo**

Edita: Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid. 2016.



Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd): **No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.**

Edición electrónica disponible en internet en e-Archivo:
<http://hdl.handle.net/10016/23966>

ISBN: 978-84-16829-08-8

La responsabilidad de las opiniones emitidas en este documento corresponde exclusivamente de los/as autores/as. El Instituto Universitario de Estudios de Género de la Universidad Carlos III de Madrid no se identifica necesariamente con sus opiniones.

Instituto Universitario de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid. 2016

Libro de Actas del I Congreso de jóvenes investigadorxs con perspectiva de género (Getafe, 16 y 17 de junio de 2016)

LA INSERCIÓN LABORAL DE MUJERES EN RIESGO EN EL MUNICIPIO DE SESEÑA (TOLEDO). ASPECTOS MOTIVACIONALES MÁS ALLÁ DEL FACTOR ECONÓMICO

María del Carmen Navarro García - Suelto

UNED

marnavarro@madrid.uned.es

RESUMEN: El objetivo de esta comunicación es mostrar parte de los resultados de investigación, obtenidos en un estudio cuantitativo-cualitativo llevado a cabo durante el año 2015, sobre la población femenina en riesgo del municipio de Seseña (Toledo). Dicho estudio, basado en los discursos de las participantes, tiene la finalidad de examinar qué factores influyen en la búsqueda de empleo y qué estrategias formativas se ajustarían más a las demandas expresadas para facilitar la búsqueda y obtención de un puesto de trabajo. En este sentido, se ha observado que las propuestas de formación ofrecidas en la localidad no tienen mucho éxito, por lo que el diseño de nuevas alternativas pasaría por averiguar cuáles son las motivaciones principales para la inserción laboral y qué temas de formación responden al interés general del colectivo estudiado. En las conclusiones destacamos que, además del componente económico, existen otros motivos nucleares que empujan a las mujeres a buscar empleo fuera del hogar.

PALABRAS CLAVE: Mujer, exclusión social, inserción laboral, búsqueda de empleo, formación

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las dificultades de inserción sociolaboral de las mujeres suponen una problemática muy amplia en sí misma, que se ve especialmente acentuada cuando las mujeres se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o riesgo de exclusión. A pesar de ser un problema que afecta, en distinta medida, a más de la mitad de la población del planeta, los recursos destinados a paliar los distintos obstáculos que encuentra este colectivo son muy limitados y en ocasiones, no obtienen los resultados esperados. Según Bengoechea (2010), la adecuación de las leyes y las normativas a los nuevos modelos sociales que se promueven desde la igualdad y el respeto mutuo contribuyen a una evolución positiva. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer en el ámbito de inclusión laboral femenina, resultando imprescindibles la concienciación y la formación permanente.

En este sentido, los programas destinados a favorecer la inserción laboral de las mujeres forman parte de las acciones políticas del ámbito socio-laboral y son, en gran medida, una prioridad para los poderes públicos de nuestro país.

En líneas generales, estos programas están diseñados para facilitar la búsqueda de empleo, para desarrollar habilidades sociales y para dar una formación que posibilite el acceso al mundo laboral. A pesar de ello, dichas propuestas formativas suelen ser planteadas al margen de las expectativas e intereses de la población destinataria, por lo que tienen escasa aceptación por parte de este colectivo. En consecuencia, muchos de los recursos públicos podrían estar quedando desaprovechados al no servir a los objetivos para los que estaban destinados.

En esta ocasión, vamos a orientar el trabajo de investigación hacia el colectivo femenino vulnerable ya que consideramos imprescindible articular medidas que faciliten su inserción laboral. Numerosas familias están sufriendo las graves consecuencias de la crisis económica que perdura en el tiempo (desahucios, cortes de servicios por impagos, precariedad laboral, etc.) por lo tanto, resulta de vital importancia ofrecer alternativas y la ayuda necesaria para intentar paliar los efectos de la misma.

Desde una óptica para el desarrollo, consideramos que los apoyos deben estar enfocados a favorecer el crecimiento de la persona, ya que la única forma de afianzar la estabilidad familiar es asegurarle un empleo, y con ello, unos ingresos dignos y suficientes para que el núcleo familiar pueda vivir.

El caso de Seseña (Toledo) es especialmente complicado ya que las características del municipio no favorecen la inserción sociolaboral de sus habitantes. Mientras que otros factores invitan a pensar todo lo contrario:

cercanía a Madrid, numerosos polígonos industriales en la zona, campos de cultivo, etc. la realidad es que las mujeres que viven en esta localidad encuentran serias dificultades para acceder al mercado de trabajo y para conciliar su vida familiar y laboral, debido fundamentalmente a la falta de recursos públicos para la formación, el transporte y el cuidado de los hijos.

En esta comunicación presentamos los avances de una investigación sobre la motivación de las mujeres vulnerables hacia la búsqueda de empleo contextualizada en dicho municipio manchego. Basada en una metodología cuantitativo-cualitativa, pretendemos comprender qué motivaciones personales empujan a las mujeres a buscar empleo y qué es lo que estas mujeres esperan de los cursos de formación que se ofrecen, con el fin de articular recursos que faciliten una oferta adecuada a sus demandas.

En las conclusiones destacamos que, además del componente económico, existen otros motivos clave menos verbalizados, pero que llegan a ejercer más peso a nivel emocional, tanto para buscar empleo como para no hacerlo. Entendiendo sus expectativas, sus necesidades y sus proyectos vitales, se pueden diseñar recursos y programas de formación verdaderamente significativos para su aprendizaje y para su desarrollo personal.

2. HIPÓTESIS INICIALES

2.1 Contextualización teórica desde la literatura

Los trabajos de investigación en torno a las mujeres y sus dificultades de inserción social siguen siendo, a día de hoy, muy generales y dispersos. Las investigaciones en torno a temas concretos son muy escasas debido al corto periodo de tiempo que se lleva estudiando este ámbito, cuyos inicios localizamos en la segunda mitad del SXX junto a la proliferación de movimientos feministas.

En relación a las motivaciones de las mujeres para la búsqueda de empleo, encontramos referencias muy poco específicas que se encuentran ubicadas dentro de estudios más amplios sobre distintos ámbitos cotidianos. De esta forma, Méda (2002), sin detenerse demasiado en ello, resume que los motivos de las mujeres para buscar empleo son: ganarse la vida, tener independencia, el deseo de expresarse y desarrollarse; y ayudar a la economía del hogar.

Como puede observarse, la mayoría de ellos hacen referencia a motivaciones meramente económicas, factor que no sorprende, menos aun cuando en nuestro caso, hablamos de un colectivo en riesgo de exclusión y vulnerable debido, entre otras razones, a la falta de recursos económicos. Por otro lado, cabe preguntarse qué quería decir la autora cuando hace referencia al "deseo de expresarse y desarrollarse". Se intuyen ya otras motivaciones mucho más profundas y personales, que van más allá del aspecto económico y que, bajo nuestro punto de vista, merece la pena indagar.

Cabe distinguir entonces dos tipos de motivaciones: externas e internas. Con "externas" nos referimos a todas aquellas que dependen de la sociedad, es decir, las que no dependen directamente de la mujer sino de factores externos a ella: concepción del trabajo de la mujer a nivel social, barreras de inclusión, nivel socioeconómico del núcleo familiar, trabajo precario y en economía sumergida, etc. Como puede observarse, mientras que el factor económico insta a las mujeres a buscar empleo, el resto de factores desfavorables no suponen una motivación positiva hacia ello, originando proyectos vitales que no se definen claramente: entran y salen del mercado laboral en función de las necesidades económicas familiares, por lo que no pueden desarrollar carreras profesionales estables ni acceder a puestos de responsabilidad.

Con motivaciones "internas" nos referimos a sus expectativas, sus deseos, sus intereses, etc. que están definidas por las oportunidades personales, las

tradiciones y la educación recibidas, que conforman el imaginario femenino y delimitan su proyecto vital a nivel interno.

Ambas están íntimamente relacionadas e influenciadas mutuamente, destacando los siguientes factores:

Según Baron y Byrne (2005), existen trabajos que se consideran masculinos o femeninos, y el éxito depende de los atributos designados a cada género. Es decir, aunque cualquiera puede acceder a ellos, sus características físicas y psicológicas van a determinar los logros conseguidos, por lo que se produce una subdivisión de empleos en ocupaciones típicas vs. ocupaciones vedadas a las mujeres (Sallé y Casas, 1987). Esta idea influye en el imaginario femenino ya que parte de la base de que tiene que buscar una ocupación típica para poder tener posibilidades de prosperar, sobre todo cuando no tienen un nivel formativo básico. Además, tiene como consecuencia que las mujeres no piensen su proyecto vital en torno a sus expectativas e intereses sino en base a lo que socialmente está destinado a ellas, produciendo sentimientos de frustración y de desánimo frente a la búsqueda.

De esta forma, las ocupaciones más desarrolladas por las mujeres son todas aquellas relacionadas con los sectores de servicios y cuidado de otros: "servicios personales y domésticos", comercio, educación, sanidad y hostelería, que coinciden con los sectores donde hay más inestabilidad y precariedad laboral (Sallé y Casas, 1987).

El trabajo de la mujer es considerado como un "complemento" al hogar, lo que produce un aumento del conocido "paro desanimado" entre el colectivo femenino. Hasta hace unos años, el hecho de que las mujeres de un hogar no trabajaran era símbolo de poder adquisitivo, por lo que la mujer sólo buscaba empleo cuando era "económicamente" necesario (Sallé y Casas, 1987). Esta concepción del trabajo masculino como obligación vs. el trabajo femenino como

derecho (Baron y Byrne, 2005; Méda, 2002; Sallé y Casas, 1987) produce una alternativa "normalizada" para la mujer: el ser ama de casa.

Por este motivo, es muy frecuente que la mujer prescinda de su proyecto de vida laboral para criar a sus hijos y para dedicarse a las tareas domésticas sin tener en cuenta sus deseos o su proyecto vital, mientras que ningún hombre se plantea esta opción como algo normalizado (especialmente en entornos de vulnerabilidad, las normas sociales aprehendidas les impiden a ambos plantearse un modelo de vida distinto al socialmente aceptado).

Por otra parte, como indicábamos anteriormente, las mujeres sufren más el conocido "paro desanimado". Esta idea hace referencia a la forma de buscar empleo y las posibilidades de conseguirlo. En este sentido, ellas son conscientes de sus dificultades, por lo que o bien no buscan empleo de forma activa o lo hacen de forma muy vaga, recurriendo sobre todo a conocidos y conocidas y teniendo asumido que sus posibilidades para encontrar un trabajo son muy escasas. Cuanto más desanimadas están, menos esfuerzo invierten en la búsqueda, y en consecuencia, menos posibilidades de éxito.

Finalmente, vinculado a esta idea, destacan que si se tienen que elegir, prefieren que sea su pareja quién obtenga el trabajo, ya que consideran que estará mejor pagado y será más estable, por lo que sus proyectos laborales están supeditados a los de su pareja.

La llamada "doble jornada" repercute de forma negativa en los proyectos vitales femeninos (Méda, 2002; Sallé y Casas, 1987). Este fenómeno, que consiste en la asunción por parte de la mujer de las tareas domésticas y de las tareas propias de su empleo, influye en ellas de dos maneras muy distintas: en el cansancio físico y psicológico y en la forma de buscar empleo. Respecto al cansancio físico y emocional, destacan la falta de tiempo para descansar y para disfrutar del ocio, aspecto fundamental para mantener un buen estado de salud.

Respecto a la búsqueda de empleo, la necesidad de asumir ambos trabajos produce que ellas mismas se marquen barreras de inserción que se unen a las externas, ya que sólo centran su búsqueda en jornadas que puedan conciliar con las tareas domésticas. Por ejemplo, intentan conseguir empleos a tiempo parcial, jornadas de mañana, por horas, desde casa, etc. que además de ser muy escasas, no siempre se adaptan a sus necesidades concretas, reduciendo sus propias posibilidades. Al mismo tiempo, este tipo de empleo está peor pagado, por lo que incurre en mayor precariedad.

En torno al abandono laboral, se aprecian unos niveles más bajos si el empleo de la mujer es fácil de conciliar con las jornadas diarias del hogar y de los hijos, mientras que en empleos en los que la conciliación es más complicada, las tasas de abandono femenino se disparan.

Deseos de independencia y autonomía financiera (Méda, 2002, Suarez, 2008). Las mujeres ya no se conforman, quieren trabajar y ganar su propio dinero, por lo que se preparan a nivel académico para el empleo. A pesar de ello, muchas nunca llegan a ejercer la profesión en la que se han formado debido a la falta de experiencia o la pérdida de la misma por estar fuera del mercado de trabajo durante largos periodos. Las tradiciones y estereotipos siguen teniendo una gran influencia en el desarrollo de los proyectos vitales de las mujeres, que se ven modificados constantemente por su contexto familiar: nacimiento de hijas e hijos, familiares enfermos, cuidado de mayores, etc. Cuando la mujer decide regresar al mercado laboral tras varios años de inactividad, se ve obligada a renunciar a su profesión y amoldarse a las ocupaciones típicas que facilitan el acceso a las mujeres.

Las mujeres quieren desarrollarse y expresarse a nivel laboral y social (Suarez, 2008). Este ítem está directamente relacionado con el anterior en el sentido de que las mujeres empiezan a conformar un proyecto vital en el que imaginan su futuro distinto al impuesto por el patriarcado. Sin embargo, el peso de las tradiciones les hacen renunciar en muchos casos a él y abandonan el mercado

laboral para dedicarse a la crianza y cuidado de los hijos u otros familiares. En los casos en que consiguen persistir, encuentran barreras insuperables por su condición de mujeres, por lo que los puestos de responsabilidad (y mejor pagados), les resultan inaccesibles.

La economía familiar necesita una ayuda a causa de la crisis económica. Son muchas las familias que han perdido el empleo principal que sustentaba el hogar, que se encuentran parados de forma indefinida o empleados en una jornada parcial o por horas que no asegura unos ingresos mínimos, etc., unido a la desestructuración familiar que suele acompañar a estas situaciones, las dificultades para asegurar un buen cuidado de los hijos, la falta de apoyos familiares y de amistades, y otros problemas que se personifican en cada caso, la inserción laboral para la mujer supone una verdadera carrera de obstáculos.

En definitiva, las situaciones particulares de cada una de ellas, así como las carencias económicas de los hogares, impulsan el empleo de la mujer pero desde una óptica de necesidad urgente, por lo que las condiciones que se ven obligadas a aceptar son en su mayoría, precarias e injustas. A su vez, no aseguran una estabilidad y en muchos casos, al no formalizar un contrato, no dan derecho a recibir una prestación económica por parte del INEM o la Seguridad Social, por lo que la desprotección frente al desempleo es inexistente.

2.2 Contextualización geográfica del estudio

Seseña es un municipio castellano-manchego que se encuentra situado al norte de la provincia de Toledo, a 36 km de Madrid. Esta cercanía a la capital produce que los habitantes de la localidad recurran a utilizar los servicios de la misma antes que los de Toledo, debido a la facilidad de acceso a los mismos y a que muchos de ellos provienen de municipios madrileños aledaños.

El ocio con sus familiares y amigos continúa siendo en los mismos lugares que frecuentaban antes de vivir en Seseña, y por este motivo, muchas personas no se empadronan en la localidad, sino que mantienen el empadronamiento anterior con el fin de acceder a los servicios sanitarios, educativos, etc. de la Comunidad de Madrid.

Por otra parte, las características espaciales que definen el pueblo no facilitan la comunicación y el crecimiento social cohesionado, por lo que contribuyen a que las vecinas y vecinos se vayan aislando socialmente, aumentando de esta manera las posibilidades de que proliferen situaciones de violencia de género, depresiones, aislamiento, etc. A grandes rasgos, entre las características más determinantes se encuentran (Ayto Seseña, 2014a y b):

- la amplia distribución geográfica de la localidad, que se encuentra dividida en cinco núcleos de población separados entre sí de forma física por una media de 5 km entre cada uno, existiendo barreras visibles en forma de carreteras como la A-4, la R-4 o la vía del AVE o de polígonos industriales.
- el tipo de construcciones utilizadas en los distintos barrios no favorecen la vida vecinal: bloques de pisos con sus espacios comunes en el interior de la comunidad que permiten no tener que salir a los parques públicos, chalets unifamiliares independientes, etc.
- los transportes públicos son muy deficitarios, haciendo imprescindible el uso del coche para casi cualquier actividad.
- falta de servicios cotidianos: no todos los barrios tienen supermercados, sucursales bancarias, tiendas de suministros varios, centros de atención a la infancia o consultorio médico.

- el aumento repentino de población a causa de la sobreexplotación urbana que se produjo en los años 2000, ha dado lugar a un aumento de más del doble de los habitantes iniciales, llegando a la actualidad a cerca de los 25.000. Esta situación hace que los recursos públicos sean insuficientes para atender las demandas de toda la población.
- las escasas oportunidades de empleo en el municipio, destacando únicamente el sector industrial que abunda en los polígonos adyacentes, no facilita la inserción laboral de los habitantes. Mientras que en una época fue un municipio de mucho crecimiento económico gracias a la industria y el sector servicios, en la actualidad, la cantidad de población supera con creces la oferta laboral, por lo que muchas personas tienen que buscar empleo fuera del municipio.
- la falta de recursos de atención a la ciudadanía, de ocio y de servicios que acontecen en la mayoría de los núcleos de población.

A nivel social, encontramos familias de distintas clases sociales, aunque cabe destacar el alto porcentaje de personas en situación de vulnerabilidad o riesgo de exclusión que aumentan cada día a causa de la crisis. Muchas familias jóvenes y normalizadas, cuya situación de desempleo prolongada ha agotado todos sus ahorros, pasan a estar en una situación de vulnerabilidad por riesgo de pobreza. Se trata de chicos y chicas jóvenes, con estudios medios, cuya situación económica es el único motivo de riesgo de exclusión, y que por norma general, suelen encontrar un empleo estable tras un tiempo. Sin embargo, la situación es más compleja para las chicas que se encuentran solas con hijos a cargo, mujeres mayores o mujeres inmigrantes, cuyas circunstancias personales les impiden acceder al mercado de trabajo.

Además, es un municipio con una gran multiculturalidad, ya que ha sido y sigue siendo un referente para muchas personas debido a los precios del terreno y la proximidad a Madrid. Existen varias comunidades de personas inmigrantes muy numerosas (comunidad china, musulmana, latinoamericana,...) que se encuentran integradas en la vida cotidiana local. Sin embargo, en los últimos años se está produciendo un aumento de personas inmigrantes sin documentos que acuden al municipio atraídos por los precios de las viviendas (considerablemente más económicos que en la provincia de Madrid). Su situación de irregularidad condiciona su acceso al empleo, a viviendas y a otros servicios.

Las atenciones por parte de los Servicios Sociales locales junto al Centro de la Mujer son muy numerosas, y en total, se tiene constancia de al menos 300 familias que viven con unos ingresos inferiores a sus necesidades básicas durante un periodo prolongado de tiempo (lo que les convierte en personas vulnerables).

Existe una cantidad considerable de viviendas ocupadas por familias sin recursos y sin embargo, prácticamente no se encuentran personas pertenecientes a etnias o colectivos que tradicionalmente se encuentran en riesgo de exclusión (colectivos gitanos, personas sin hogar,...), es decir, la mayoría de las personas en riesgo de la localidad se encuentran en esta situación a causa de la crisis laboral y económica. Por esta razón, consideramos principal el impulso a la formación permanente y la orientación laboral. Las mujeres que forman parte de dichos núcleos familiares han sido las participantes en las distintas fases de la investigación que se presentan a continuación.

3. METODOLOGÍA

El tipo de investigación llevado a cabo se corresponde con una metodología cuantitativo – cualitativa que tiene la finalidad de obtener la mayor información posible de las participantes que han colaborado con el proyecto. El trabajo de campo se desarrolló durante el año 2015 (junio-octubre) y en él han participado un total de 209 mujeres vulnerables o en riesgo de exclusión, de entre 16 y 65 años, que están empadronadas en el municipio y que buscan empleo.

Respecto a las técnicas de recogida de la información, el instrumento cuantitativo utilizado ha sido el cuestionario y los instrumentos cualitativos han sido la entrevista semiestructurada y el grupo de discusión. Todos ellos han sido validados por expertos antes de su aplicación y han sido analizados con programas informáticos específicos a la tipología del instrumento:

El cuestionario: la aplicación del cuestionario ha obtenido un error muestral de tan sólo el 4% según la fórmula desarrollada por Gil Pascual (2006) para estudios cuantitativos, lo que demuestra que es muy fiable dentro de los parámetros de medición.

Muestra: 180 mujeres en riesgo de exclusión

Análisis de los datos: análisis descriptivo apoyado en el programa SPSS

Entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión: ambas técnicas cualitativas permiten recoger información en base a la construcción de un diálogo, en el primer caso, guiado por la entrevistadora, en el segundo, guiado por la moderadora pero construido por las participantes (Corbetta, 2007).

Muestra: 10 entrevistadas y 19 participantes distribuidas en 4 grupos de discusión

Análisis de los datos: análisis categórico basado en lexías (Callejo, 2001) y apoyado en el programa Atlas.ti v. 7.5.10

4. RESULTADOS

Antes de sumergirnos de lleno en los resultados, es necesario ofrecer algunos datos sobre las mujeres que han participado en la investigación para contextualizar la situación de partida junto a la contextualización geográfica ofrecida anteriormente:

- La edad media de las participantes es de 39 años, conformando el 69,9% de la muestra las mujeres entre 30 y 50 años.
- La mayoría tienen nacionalidad española (casi un 70%).
- Un 27,8% no tiene pareja (madres solteras y viudas, no hay ninguna participante sin hijos).
- Un 86,6% de las mujeres tienen algún familiar a cargo.
- Un 8,9% no tienen estudios básicos o primarios mientras que el 20,6% tienen una titulación de FP.

En relación a los resultados, han sido muy satisfactorios ya que se ha conseguido localizar y profundizar en todas las motivaciones presentadas por las participantes.

4.1 Motivaciones para el empleo.

En la figura 1, podemos observar el mapa de contenido obtenido tras el análisis exhaustivo de todos y cada uno de los instrumentos aplicados. En una primera conceptualización, encontramos que la mayoría de las mujeres señalan que *mejorar la economía familiar* es la razón principal para buscar empleo. Prácticamente en su totalidad hacen referencia a la necesidad económica, sin embargo, hay algunas mujeres que la consideran secundaria, aunque urgente, y priorizan sus sentimientos por encima de la necesidad. Estas intervenciones, que constituyen una minoría, ponen el acento en un tipo de motivación ligada a

la independencia emocional que muchas veces es olvidada, y que se desarrolla posteriormente.

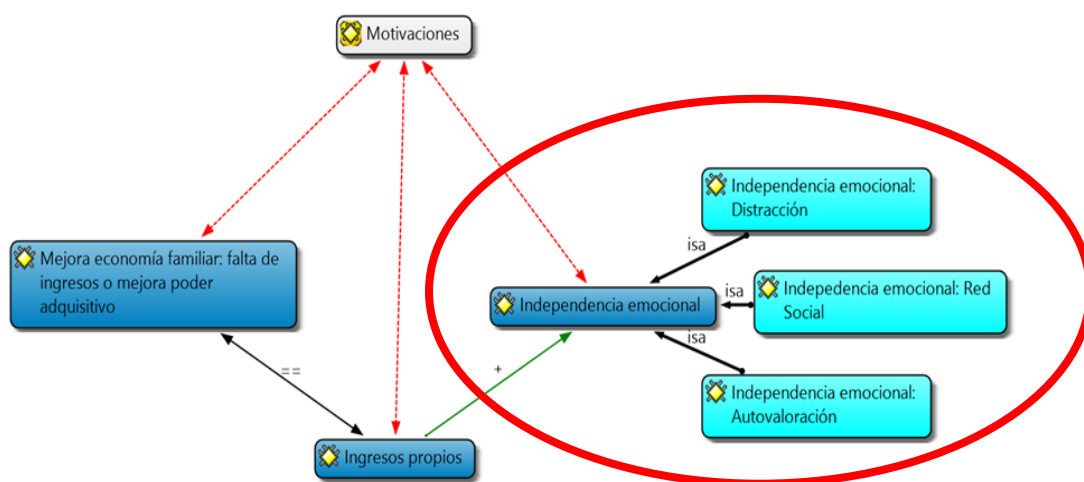


Fig. 1. Mapa conceptual sobre las motivaciones para el empleo. Elaboración propia.

A su vez, existen participantes que señalan que la situación que atraviesan les está obligando a tomar decisiones que en otro contexto no habrían tomado:

Porque yo a lo mejor me gustaría quedarme en casa, pero como no puedo tengo que salir a buscar trabajo. (E9; 1:63; P1:99)

[...] mi punto personal es que sí, que la madre tendría que estar en casa cuidando a los hijos porque es importante que los niños crezcan con...con...con moral, con educación, ¿no? Que es cómo que se daba antes, que las madres estaban en casa y los niños eran más educados. Pero dando ahora, la situación en la que nos encontramos es importante que la madre trabaje porque se necesita [...]. (E4; 1:61; P1:90)

Como podemos comprobar, el peso de la tradición y los estereotipos perduran en el imaginario femenino. La búsqueda de empleo está justificada por una circunstancia determinada, como es la falta de ingresos, pero a la vez constituye una decisión temporal, hasta que la situación personal mejore. Resulta interesante destacar que el 50% de las encuestadas señalan que sólo han trabajado fuera de casa por razones económicas.

En este sentido, y vinculado a la siguiente tipología de motivación, encontramos el deseo de trabajar para ganar dinero y poder gastarlo en los hijos e hijas o en ellas mismas. Sin embargo, esta idea está muy difuminada en los discursos, ya que se da prioridad a los ingresos familiares. Algunas de las intervenciones hacen referencia sin embargo a la necesidad de sentir que se contribuye a la economía y que no se depende siempre de lo que "el marido te da":

Sí, no es lo mismo trabajar y comprarte tus cosas a depender de que solamente el hombre sea el que te lo dé todo, te lo pase todo. (GD1; 2:52; P2:188)

A mí me encanta, tener mi dinero, mi cuenta y que me pida él a veces: "¿me dejas tanto?" Eso me encanta, me encanta ser independiente de eso. (GD3; 2:204; P2: 1251)

El sentimiento de independencia económica contribuye a mejorar el autoestima y el autoconcepto de las mujeres, fortaleciendo su proyecto vital y laboral. A pesar de ello, tan sólo el 6,66% afirma que la motivación personal le mueve a buscar un empleo o a mejorar el actual. Una vez encontrado un empleo, las mujeres se amolda a él y no tratan de buscar uno con mejores condiciones.

En último lugar, y en relación a la motivación vinculada con la independencia emocional, distinguimos tres tipos distintos: la distracción, la ampliación de red social y mejora del autoestima.

El trabajo como distracción se define como una forma de desconectar de los problemas cotidianos de la casa y los hijos. Las mujeres necesitan salir y tener una "obligación" que les motive en su día a día fuera de la rutina cotidiana de las tareas domésticas.

Una segunda motivación es la ampliación de la red social. Este ítem, que además constituye un factor de protección muy importante a nivel social, es muy valioso ya que descubre la necesidad de crear grupo, es decir, como seres humanos, nos gusta sentirnos partícipes de la sociedad, y que las mujeres reclamen esta posición es muy importante a nivel de lucha y movimiento colectivo. Según ellas mismas, el trabajo les facilita las relaciones personales y les ayuda a tener amistades fuera de la familia y el matrimonio, aumentando las personas en las que confiar sus penas y alegrías, sus problemas o sus éxitos. Es especialmente importante para las personas inmigrantes, cuyo desarraigo social y familiar les dificulta la integración en el nuevo país.

En tercer lugar, encontramos el aumento del autoestima y autoconcepto. El sentirse útiles y valoradas, junto con el valor que la recompensa económica aporta al trabajo, hace aumentar su autoestima y que el concepto sobre sí mismas cambie hacia un estado más sano.

Más que nada para valorarse a ella misma, ¿sabes?, y sentirse orgullosa, no sólo para que no sólo sirva para estar en casa cuidando a los hijos, haciendo las cosas de casa sino también para trabajar fuera de casa. (E1; 1:57; P1:84)

Junto al trabajo, se desarrollan sentimientos de orgullo, de valía y bienestar que son fundamentales para la salud de las mujeres y la convivencia en armonía en el hogar. Además, aporta independencia y libertad, haciendo más feliz a la persona y a los que la rodean. No obstante, es indiscutible que la realización de un trabajo precario, que no motive a la trabajadora, mal pagado y en malas condiciones, lejos de conseguir todos estos sentimientos, creará sentimientos de frustración y angustia con unos resultados totalmente opuestos a los descritos anteriormente.

4.2 Motivaciones formativas para la obtención de un empleo

Una vez examinadas las motivaciones hacia el empleo, vamos a estudiar qué tipo de motivaciones se derivan de la búsqueda de empleo. En este caso, hemos encontrado que la motivación principal es acudir a formaciones relacionadas con la orientación laboral y la capacitación en empleos concretos que les faciliten el acceso al mercado laboral. Las participantes destacan que no consideran tan importantes las ayudas en especie o económicas que puedan darles si no las facilidades de acceso para conseguir un empleo digno y estable.

Entre los datos obtenidos, se puede extraer que el 87,7% de la población femenina en riesgo está interesada en cursos de formación. Estas cifras contrastan con el siguiente ítem, que indica que a pesar de la oferta estatal y municipal, el 65% nunca ha hecho ningún curso formativo de orientación laboral o de capacitación.

Seseña es un municipio con una amplia oferta formativa gratuita para desempleados que se articula desde tres frentes distintos: el centro de emprendedores, el centro de la mujer y los servicios sociales. Si bien es cierto que la oficina de empleo del INEM más cercana se encuentra a 20 km y la comunicación en transporte público con la misma no es operativa, esta particularidad no da respuesta a por qué no se aprovechan los recursos municipales. Por este motivo, estas cifras resultan llamativas e invitan a la reflexión sobre las razones por las que las mujeres no se interesan por los cursos planteados.

Una de las razones puede ser que tan sólo el 26,7% reconoce que la falta de formación puede ser un obstáculo en su inserción laboral. A pesar de que creen que deben formarse más, no consideran que la falta de formación sea una barrera muy importante, por lo tanto, no buscan recursos de formación que se

alején del tipo de empleo que buscan, es decir, no amplían su formación para abrir otras posibilidades de empleo.

Para finalizar la exposición de los resultados, hacer una breve mención a los temas de formación más demandados por las participantes. Como muestra la figura 2, en primer lugar se encuentran "cursos de formación para aprender un oficio". La opinión general es que se deberían de facilitar cursos en los oficios que más se demandan en la localidad: personas especializadas en el uso de carretillas mecánicas, manipuladoras de alimentos, atención al público, etc.

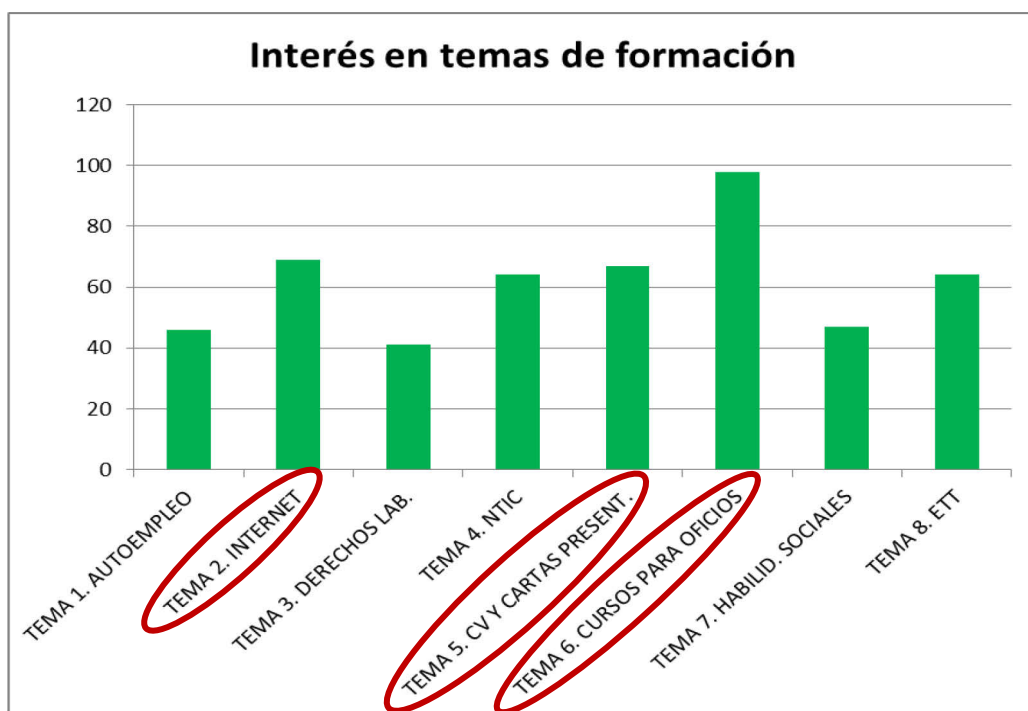


Fig. 2. Interés en temas de formación. Elaboración propia

En segundo lugar, seguido muy de cerca por la elaboración de currículos y cartas de presentación, se encuentra el manejo y uso de Internet. Ambas se relacionan en el sentido de que muchas de las ofertas de empleo disponibles se encuentran en la red, por lo tanto, les resulta imprescindible aprender a buscar ofertas y entregar currículos vía online.

A su vez, aprender a redactar un buen currículum, atendiendo a los datos que deben incluir o no, es una de las preocupaciones más repetidas por las mujeres que se encuentran inmersas en una búsqueda de empleo en la que prima la juventud, la experiencia demostrable y las titulaciones frente a las diversas experiencias de la vida que ellas han ido acumulando a lo largo de los años y sus ganas de trabajar y esforzarse.

Esta motivación especial por la formación permanente es una de las fortalezas más importantes de este colectivo, que conviene trabajar desde un punto de vista de empoderamiento para facilitar su proceso de inserción laboral y aumentar sus posibilidades de éxito.

5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos indicar que la vulnerabilidad vinculada a la pobreza (precariedad laboral) es una de las mayores consecuencias de la crisis económica que está produciendo que muchas familias, en especial las compuestas sólo por madres con hijos a cargo, tengan que superar verdaderos obstáculos para poder conseguir unos ingresos mínimos que garanticen la alimentación y el pago de los servicios básicos.

En este sentido, las mujeres vulnerables o en riesgo de exclusión que habitan en el municipio de Seseña carecen de los recursos necesarios para vivir por falta de empleo, pero proceden de situaciones normalizadas, habitualmente, de clase media, cuyo desempleo se ha alargado tanto en el tiempo que ha producido una situación de pobreza.

La mayoría posee una titulación básica o media que debería facilitarle el acceso al mercado laboral, sin embargo, las características propias del municipio

entorpecen esta tarea al no prestarse unos servicios públicos lo suficientemente amplios para la cantidad de población que acoge la localidad y en consecuencia, obstaculiza la inserción laboral de las mujeres. Si añadimos a estas dificultades las barreras propias del género femenino, encontramos mujeres frustradas que no saben cómo afrontar la tarea de búsqueda de empleo de forma activa y organizada.

Asimismo, se observa que existe una gran preocupación entre el colectivo femenino en base a la necesidad de formación en habilidades sociales y orientación para el empleo. Esta predisposición es una buena oportunidad para trabajar con ellas la cohesión social y la red social, que además de facilitar el acceso al mercado laboral, servirá como factor de protección frente a otros problemas sociales, como la enfermedad, la violencia de género, el desarraigo, etc.

Simultáneamente, se aprecia que los planes formativos que en ocasiones se ofrecen en el municipio no responden a los intereses y la realidad de las interesadas, por lo que pueden estar malgastándose unos recursos importantes que podrían invertirse en programas más eficaces. Es entonces cuando aparece la necesidad de conocer cuáles son las expectativas y demandas del colectivo femenino para proyectar acciones que sean de su interés. Una vez conocidas, habrá que trabajar sobre ellas para implementar programas adaptados a las motivaciones y expectativas conocidas.

A su vez, conocer dichas motivaciones nos ha servido para descubrir que a pesar de que el factor económico tiene mucho peso en la incorporación de la mujer al mercado laboral, existen otro tipo de motivaciones en auge como la independencia emocional, la ampliación de red social, la mejora del autoestima,... que deben ser valoradas y trabajadas desde este tipo de programas para facilitar el empoderamiento real de la mujer desde una óptica

integral y no meramente salarial. A veces, la urgencia por la necesidad de conseguir un empleo hace que no se trabajen lo suficiente.

Conviene puntualizar que este tipo de motivaciones es muy positivo en todo el proceso de inserción laboral, pero también juega un papel principal en la transmisión de roles y estereotipos no patriarcales así como en la negociación familiar para el reparto de las tareas. Fomentar estos valores en las mujeres es un pilar fundamental para la consecución de una igualdad más real y efectiva, pero resulta casi imposible transmitirlos sin que haya una predisposición inicial por su parte. Que ellas mismas sean capaces de expresar estas motivaciones y valorarlas como positivas es un punto de partida fundamental para cualquier acción formativa.

6. BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Seseña (2014a). *Documento I. Memoria informativa.*

Ayuntamiento de Seseña: Toledo. Disponible en: <http://www.ayto-sesena.org/documentos/pom/01%20Memoria%20Informativa/Documento%20I.%20Memoria%20Informativa.pdf>

Ayuntamiento de Seseña (2014b). *II Plan Local de Integración Social de Seseña*

(público). Servicios Sociales del Ayuntamiento de Seseña: Toledo.

Disponible en: <http://www.ayto-sesena.org/documentos/perfilcontratante/II%20PLAN%20LOCAL%20DE%20INTEGRACION%20SOCIAL%20DE%20SESE%C3%91A%20PUBLICO.pdf>

Baron, Robert A. y Byrne, Donn (2005). *Psicología social*. Madrid: Pearson, Prentice Hall.

Bengoechea Gil, M^a Ángeles (2010). La ley de igualdad 3/2007, de 22 de marzo: el reto de erradicar discriminaciones. En Bengoechea Gil, M^a Ángeles. (Eda)

(2010). La lucha por la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Reflexiones y aportaciones de la Ley de igualdad 3/2007, de 22 de marzo (pp. 21-44). Madrid: Dykinson S.L.

Callejo, Javier (2001). El grupo de discusión: Introducción a una práctica de investigación. Barcelona: Ed. Ariel, S.A.

Corbetta, Piergiorgio (2007). Metodología y técnicas de la investigación social. Madrid: Ed. McGrawHill.

Gil Pascual, José Antonio (2006) Estadística e informática (SPSS) en la investigación descriptiva e inferencial. Madrid: Ed. UNED.

Méda, Dominique (2002). El tiempo de las mujeres. Conciliación entre vida familiar y profesional de hombres y mujeres. Madrid: Narcea Ediciones.

Sallé, M^a Ángeles y Casas, José Ignacio (1987). Efectos de la crisis económica sobre el trabajo de las mujeres. Madrid: MINISTERIO DE CULTURA.

Suarez Ortega, Magdalena (2008). El proyecto profesional y de vida de mujeres con escasa cualificación. Un reto para la intervención orientadora. Sevilla: Ed. Mergablum.